

Un Poquito de Mí...y Muchas Cositas Más...



Las páginas web negras son más ecológicas que las blancas
Por tu SEGURIDAD: PETICIÓN de un TEST DIAGNOSTICO del RETROVIRUS XMRV encontrado en pacientes con SÍNDROME de FATIGA CRÓNICO al MINISTERIO de SANIDAD ESPAÑOL. Sigue el enlace para FIRMAR



viernes 26 de marzo de 2010

"Conversando en tus ojos" de Alhama Marcos. ¿Qué significó para mí?

Hablaros de "*Conversando en tus ojos*" de Alhama Marcos es hablaros de mi querida Virgínia García pues desde que nos conocemos, unos cuantos meses nada más, hemos formado unos lazos afectivos muy fuertes.

Quizás esto ya puede haceros pensar que este post en el que voy a hablaros de su libro, que leí apenas conocernos, puede estar bañado por una subjetividad del cariño tan grande que siento por ella. Totalmente contrario a esto, os hablaré del primer mes o quizás 2º mes que nos conocimos, que fue cuando me leí su libro influenciada por mi propia "*inquietud*" hacia saber y conocer más de ella.

Un día decidí llamarla por teléfono para conocer su voz pues ya nos conocíamos por un foro compuesto por afectad@s de Fibromialgia y seres queridos que participan en él, y eso a mí se me queda "*corto*" y falta de información sobre la persona con quien comparto algo, necesito un trato más personal como el teléfono o un "*cara a cara*" para dejar que "*mi intuición*" se ponga en marcha y captar lo que la persona me transmite.

Poco a poco empecé a conocer a esa "*dulce voz*" que me enseñaba su ALMA, su LUZ, su AMOR, su quehacer, su forma de vivir la vida...a pesar de ser afectada de Espondilitis Anquilosante desde los 18 años, un cáncer de mama que superó, una posterior depresión y un diagnóstico de Fibromialgia...quería conocer otra persona que convive con enfermedades todos los días como yo, y como vive con ellas.

El ser yo una persona *"inquieta"*, con *"culo de mal asiento"*, hizo que empezara a proponerle cosas para hacer juntas o con mi ayuda, para dar a conocer mediante mi blog, que es una pequeña ventanita al mundo que tengo abierta desde hace 1 año y unos meses, su existencia *"al mundo"*. Estas propuestas nos llevaron a unas pequeñas entrevistas y muy amablemente, Alhama Marcos o Virginia para mí, me envió su libro para que lo leyera y pudiese tener más información sobre su forma de escribir.

El día que me llegó su libro *"salté de alegría"* pues tenía muchas ganas de saber más sobre *"su proceso"* antes, durante y después del cáncer de mama, algo que conozco de muy cerca pero no en 1º persona. Me sentía como una niña con zapatos nuevos, no solo por que me enviara el libro sino porque mi falta de reconocimiento ante mi misma, me hacía estar alucinada de como una escritora había concedido unas entrevistas a una *"novata"* en estos quehaceres...no me lo podía creer como Alhama Marcos había confiado en mí de esa manera.

Sí, empecé a leer el libro pues mi propuesta consistía en hacer tres entrevistas: una antes de leer el libro, una durante y otra al finalizar el libro... ¡¡menuda locura!!.

Si algunos la conoceis o la habeis oído en alguno de los programas que emitió por Radio Vega Segura, en su programa *"Vivir desde la Superación"*, sabeis de quien os hablo, esa persona cercana que está *"en servicio"* hacia los demás mostrando su LUZ y AMOR para que l@s demás muestren los suyos.

El libro está dividido en dos partes:

Muerte. *"La llama de la vela perdía su fuerza, poco a poco, quedándose cada vez más pequeña... hasta que desapareció".*

Renacimiento. *"De pronto, una pequeña chispa de luz encendió de nuevo la vela para dar paso a una llama cada vez más y más centelleante".*

Ella no quería darle fuerza a esa primera parte y cuando me hablaba de ella hablaba en un lenguaje de pasado que no quiere recordar, y sin embargo este hecho a mí, me hizo tener más interés por conocer su pasado que no le gusta recordar..., y empecé a leer esa primera parte, *"Muerte"*, que me conectó con muchas cosas de mi pasado, de mi *"Muerte"*, esas que quise olvidar para dejar de entrar en el dolor.

Daros detalles de las cosas paralelas que cuenta en esta primera parte que me conectaron con mi pasado es desvelaros vuestro propio pasado, porque aunque cada uno tenemos nuestras circunstancias de vida, todos vivimos cosas en nuestra vida que nos hacen *"morir"* para volver a *"nacer"*. Me emocioné mucho al leer esta primera parte y ésta me ayudo a tomar CONSCIENCIA de mi propia *"muerte"* que me hizo *"renacer"*.

De la segunda parte, el *"Renacimiento"* quiero contaros poco pues cada uno tenemos nuestro propio *"despertar"* si decidimos coger nuestras circunstancias de vida como *"trampolines"* para continuar *"viviendo en vida"* y no *"muriendo en vida"*. Solo os diré que esta parte contiene historias *"milagrosas"* que nos

conectan con el CORAZÓN, el ALMA, la INTUICIÓN y no con la MENTE.

Os diría tantas y tantas cosas de este libro o de ella, como persona, no solamanete como escritora, que me faltarían palabras para poder transmitir tantas y tantas vivencias desde que la conozco. Tuve la suerte de poder conocerla personalmente en la Presentación del libro en Guardamar del Segura, su otro lugar a parte de su ciudad, Madrid, y allí pudimos disfrutar como dos niñas de nuestro *"Encuentro en la Vida"*. Nada es casual, todo sucede por y para algo, y desde que conozco a Virgi es para mí como una *"compañera de viaje"* que me coje de la mano y me ACOMPAÑA en mi propio *"Renacimiento"*.

Majeito (Marzo 2010)

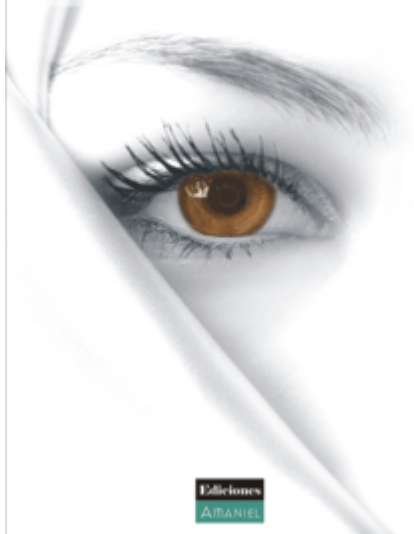


"...sigo intentando llevar luz y esperanza a todos aquellos que quieran recibirla. Sé lo que es el sufrimiento, el dolor, la esperanza, para empatizar con los demás en su sentimiento. Quiero decir al mundo que el sufrimiento es tan solo un aprendizaje, un caminar de lecciones, un ir y venir de acontecimientos y desafíos... un juego. Quiero llevar esperanza a todo aquel que quiera escuchar, entender, aplicarse en el trabajo interior donde todo está ya escrito, todo está ya sabido, todo está guiado y todo está a nuestra disposición.

Querido lector, ven coge mi mano; te llevo a las profundidades de "Conversando en tus ojos" en donde todo es posible, todo tiene razón de ser, todo tiene sentido y todo, absolutamente todo, está compartido entre arriba y abajo, el cielo y la tierra, en equilibrio, en el aquí y ahora". (Alhama Marcos)

CONVERSANDO EN TUS OJOS

Alhama MARCOS



[Comprar Libro en "Casa del Libro"](#)

UN POQUITO DE MÍ...Y MUCHAS COSITAS MÁS...

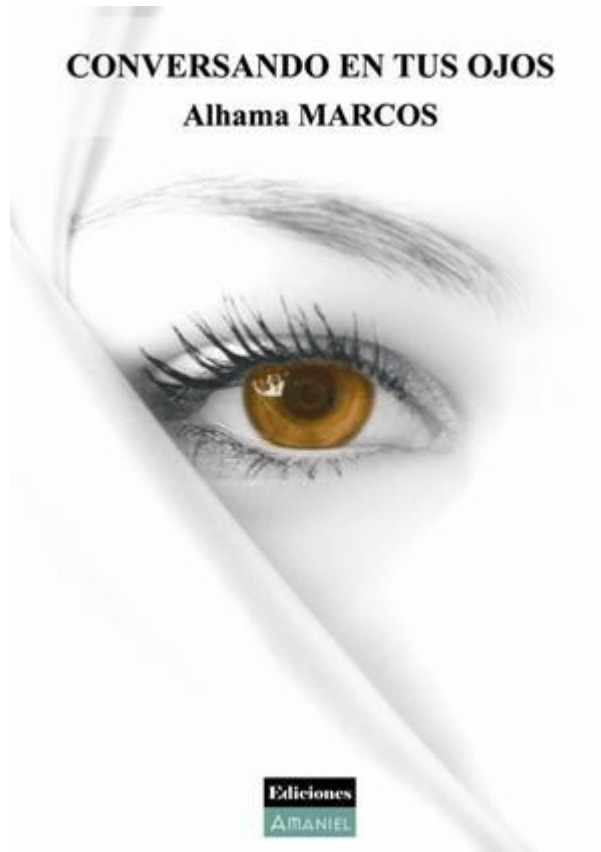
SENSACIÓN - INFORMACIÓN - CONCIENCIACIÓN -
ACCIÓN - PARTICIPACIÓN - TRANSFORMACIÓN -
CREACIÓN - EL SER HUMANO, LA MADRE TIERRA Y
TODO LO QUE LES ENVUELVE PARA SANAR Y
CAMINAR HACIA EL AMOR

TOD@S POR LA MADRE TIERRA

¿QUIERES LLEVARME CONTIGO?



"VIVIR desde la SUPERACIÓN" los viernes en Radiovegasegura.com
WEB de ALHAMA MARCOS
VOTA a ALHAMA MARCOS
ENLACE al "LIBRO de RODRIGO" de ALHAMA MARCOS



Conversando en tus ojos nace como consecuencia de un cáncer de mama que la propia autora, Alhama Marcos, sufre durante una época de su vida.

A pesar del desgarrador relato que narra esta primera parte del libro, la autora consigue guiar a los que en algún momento se sienten perdidos, a sacar esa parte escondida que todos llevamos dentro para cambiar los acontecimientos que nos provocan desazón y descontento.

Conversando en tus ojos es un libro escrito desde muy dentro, basado en una experiencia personal que demuestra cómo lo malo puede ser convertido en bueno, cómo todo es posible si nos lo proponemos y dejamos de quejarnos de nuestra suerte, activando así, esa magia interior que convierte el polvo en oro.

La suerte es lo que Alhama Marcos llama entrega, voluntad, fortaleza, entusiasmo, sacrificio y trabajo interior.

Adentrarse en Conversando en tus ojos es adentrarse en uno mismo, en la propia Alhama Marcos y en el todo.

LA AUTORA

Alhama Marcos. Madrid (1967).

Alhama Marcos, mediante su lucha y su lección de vida a través de las enfermedades físicas, se agota de sufrir al no poder llevar una vida como los demás. Después de un cáncer de mama, decide publicar una de sus obras de relatos cortos llenos de enseñanza y simbología, Amanda Ama.

Tras el éxito de su primera publicación, Amanda Ama, se afianza en su gran pasión de vida, la escritura, contándole al mundo cómo un cáncer de mama puede llegar a ser una bendición, transformando todo lo que estaba establecido como bueno en su vida. El cambio se muestra radical, conociéndose a sí misma y ayudando, con su literatura sencilla y atrayente a que los demás también encuentren su propio cambio.

La escritura es lo que le da la vida y la ayuda a seguir avanzando, de una manera más sencilla, en su caminar, guiada siempre por su propia luz interior.

Alhama Marcos escribe desde esa luz que no es otra que la que todo ser vivo lleva dentro.

EXTRACTO DE LA OBRA:

EL FUERTE DESEO DE SEGUIR CAMINANDO

La fuerza está en ti, en tu interior.

No hay que demostrar nada a nadie, sino a ti mismo, consiguiendo el objetivo que te has planteado, con lo que has estado soñando.

Es tan fácil como decir Sí a todo lo bueno que te está esperando y que tú, con tus pensamientos negativos, los alejas y los haces inalcanzables.

La vida es muy sencilla, sólo tú la haces complicada.

Hace tiempo que estoy intentando escribir acerca de este importante asunto y nunca encuentro el momento oportuno. Unas veces estoy demasiado cansada para escribir, no puedo concentrarme, otras el dolor me lo impide, otras... En realidad, muchas veces he pensado que el verdadero sentimiento que me hace demorar por más tiempo este capítulo es el miedo de recordarlo todo tal como fue.

En ocasiones, prefieres olvidar las situaciones o circunstancias difíciles de tu vida pero, en realidad, no lo haces. Lo que solemos hacer no es olvidar precisamente, sino esconderlo en un rincón de nuestro pasado para que eso no nos vuelva a hacer daño nunca más.

Sí, soy consciente de que aún no he olvidado, ni sé si algún día podré hacerlo, pero tengo que intentarlo y dejar en mi mente lo positivo que me trajo esa dura experiencia para llenar mi corazón de fortaleza y voluntad. Para pasar este duro trago de mi vida utilicé demasiada fuerza, demasiada energía, tanta que a veces siento que ya no me queda más, y por eso estoy siempre tan cansada... Por otra parte, sé que la fortaleza que tenemos es inagotable, sólo hay que ser conscientes de ello y reconocerla como infinita. Ahí está lo difícil. Decantarse por una u otra alternativa, elegir la que mayor alegría nos transmita.

No obstante, y mirándolo desde otra perspectiva diferente, debo decir que los momentos importantes, aunque dolorosos, de nuestro pasado nunca deben ser olvidados por completo porque gracias a ellos somos lo que somos y sabemos lo que sabemos.

Cada 4 de febrero los medios de comunicación nos recuerdan que es el día mundial de la lucha contra el cáncer.

Hoy es su día en el que todos hablan de esta dura enfermedad, de sus luchas, de las aportaciones económicas que se dedican a su estudio e investigación, de sus avances, de sus tasas de mortalidad. Hoy saldrán muchos casos al recuerdo de todos aquellos que murieron, que lo padecieron, que lo sufrieron... Creo que hoy no será un buen día para mí ni para muchos más que, como yo, lo han pasado, lo están pasando o conocen a alguien cercano, muy cercano a ellos, que han visto de frente esta enfermedad.

El cáncer está a la orden del día. Ataca a niños y a ancianos, a ricos y a pobres, a creyentes y no creyentes, a buenas y a malas personas, a cualquier tipo de ser humano. Es como una plaga que te deja un mal sabor de boca, tanto a ti como a todos los que te rodean. Algunos dicen que estamos rodeados de demasiada tecnología que hace que algo en nuestras células empiece a funcionar mal y se vuelvan cancerígenas; otros le echan la culpa a la genética,

a la herencia; otros a la mala alimentación que llevamos; otros, al estrés que padecemos; otros, a los castigos divinos; otros... ¡vete tú a saber a qué echan la culpa! Pero lo cierto es que ahí está y que, por mucho que queramos evitarlo, por mucho dinero que dispongamos para acudir a las mejores clínicas privadas que nos garantizan la «vida», por mucho que no queramos escuchar su nombre por pensar que a nosotros eso nunca nos pasará, ésta es una enfermedad que te arrasa el cuerpo y de la que nadie está libre de padecer. Nadie.

Aunque me llena de tristeza el recuerdo, también quiero exponer que me siento orgullosa de contar esta pequeña historia de mi vida desde la versión de la curación física, del lado bueno y triunfante. Hay muchos de nosotros que no lo pueden contar porque nos han dejado. Se marcharon sufriendo mucho, tanto física como psicológicamente, luchando hasta el último día de su existencia terrenal y dejando a sus familiares un mal sabor de boca difícil de superar.

No obstante, la muerte física también es una experiencia que tarde o temprano debemos pasar todos. De nosotros dependerá preparar a nuestros seres queridos para ello y de prepararnos a nosotros mismos, con la esperanza de que todo lo pasado sirvió para algo. Sirvió para mucho.

Ya estaba con el tratamiento inmunosupresor correspondiente para que los brotes que padecía fueran más llevaderos, menos intensos y menos frecuentes. Eso de tomar tanta medicación nunca me gustó y si leía los prospectos de los medicamentos, con largas enumeraciones de los posibles efectos secundarios que podían producir, aún menos. Pero se hacía necesario, puesto que la enfermedad cada vez me dejaba menos espacio para mí, para mi vida, mi familia, mi día cotidiano. Había que intentarlo.

No obstante, durante meses, aun siendo estricta en la toma de las dosis que me habían recomendado para una mejoría, yo tampoco sentía que fuera la solución, puesto que mi estado continuaba siendo similar al de siempre.

Por aquel entonces, a pesar de no encontrarme demasiado bien, y en mi lucha constante de querer sentirme una persona «normal», me planteé la posibilidad de tener otro hijo.

Aquello de tener otro bebé en casa me llenaba de ilusión, pero al mismo tiempo, me hacía sentir miedo por saber que esto me produciría mucho más trabajo y dedicación a aquella nueva personita. Era tan contradictorio. Porque, por un lado, me haría sentir feliz y por otro, tampoco sabía muy bien si iba a ser capaz de ser la supermamá que a todas nos gusta ser cuando esto ocurre. Tenía limitaciones, pero quería ser «normal». Unos días decía «sí» y otros decía «no». Entonces se lo planteé a mi médico como queriendo traspasarle mi duda, como queriendo que él se hiciera responsable de esta importante decisión de la que yo no era capaz de hacerme cargo.

Después de tantas y tantas dudas... al fin tomé la decisión. Sí, tendría otro hijo. Lo primero que había que hacer era suspender el tratamiento inmunosupresor

al menos nueve o diez meses antes de empezar a intentar quedarme de nuevo embarazada. Debía limpiarme de toda esa química que estaba en mi cuerpo y, entonces, sólo entonces, comenzar con la realización de mi nuevo deseo.

Sin embargo, en los meses siguientes, sucedió algo que me haría quitar la duda que tenía de ser otra vez mamá. De pronto, todo lo que tienes en mente se viene abajo y te conviertes en una marioneta del destino. Todo sucedió de una forma tan rápida que aún me cuesta trabajo asimilar cómo puede cambiar tu vida de la noche a la mañana, sin tú pedirlo, sin ser capaz de dominarlo. Aquel deseo de ser de nuevo mamá se truncó por completo, desde ese momento y para siempre. Lo de tener otro bebé se terminó, ya no es posible, nunca será posible.

Hubo dos lecturas en relación a mi nuevo problema teniendo en cuenta que había estado tomando inmunosupresores. No quiero alarmar a nadie porque había «dos lecturas» totalmente diferentes, según la especialidad médica. Puedes escoger la que más te convenga, de la misma manera que he hecho yo; he elegido la opción del azar, del destino, del aprendizaje.
